

# Las escuelas católicas se acercan a los niños latinos



Alex Marron and Alejandro Lopez, estudiantes de primer grado, comparten un momento de buen humor mientras trabajan en un proyecto en la escuela de St. Colette, en Rolling Meadows, el 19 de enero.



Kaevin Barrios, estudiante de octavo grado busca información en Internet en la escuela de St. Colette, en Rolling Meadows, el 19 de enero.



Katherine Vargas y Alejandro Lopez, estudiantes de primer grado rien mientras trabajan en un proyecto en la escuela de St. Colette, en Rolling Meadows, el 19 de enero.

Texto: Redacción Chicago Católico  
Fotos: Karen Callaway



Las estudiantes de tercer grado Jennifer Lopez y Hanna Mahmoud colorean una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe que dibujaron como parte de un proyecto para conocer a la Virgen María de diferentes grupos étnicos en la escuela de St. Colette, en Rolling Meadows, el 19 de enero.

Este año, la Semana de las Escuelas Católicas, que se celebró del 29 de enero al 4 de febrero, tuvo un motivo especial de celebración con el reporte reciente de la Arquidiócesis, que indica que la matrícula en las escuelas primarias católicas de Chicago ha crecido en los últimos dos años, el primer repunte desde 1965, mientras que las matrículas en los suburbios se han estabilizado. Pero, aunque 615 nuevos estudiantes reciben la atención de las escuelas católicas, éstas aún representan un desafío económico a la arquidiócesis, que continúa subsidiándolas.

Por diversas razones las familias latinas, un sector creciente de la población que podría representar una fuente de ingresos a dichas escuelas, se han mantenido al margen de esta opción educativa. Como señala un reporte de la Universidad de Notre Dame, "Sólo un 3% de padres de familias latinas inscriben a sus hijos en escuelas católicas. A la vez, hay casi 700,000 bancas vacías en las escuelas católicas en el país."

Para resolver esta situación paradójica surgió, en el seno de la misma Universidad, la campaña Catholic School Advantage, que ha sido aplicada en 250 escuelas católicas de las diócesis de Brooklyn y las arquidiócesis de Chicago, Nueva York, Los Ángeles y San Antonio. La meta es acercar esta oferta escolar a la población hispana, con miras a lograr la inscripción de un millón de niños para el 2020.

Un ejemplo del creciente éxito de este

programa es la escuela St. Colette, en Rolling Meadows, que ha incrementado su matrícula en un 13% desde el ciclo 2010-2011, en gran medida debido al flujo de estudiantes hispanos.

Además de una intensa estrategia de promoción en Rolling Meadows, Santa Colette hizo esfuerzos de promoción dirigidos a la población latina. Esto incluyó visitar una parroquia católica hispana, lo cual despertó el interés de los feligreses. El programa cuenta con la ayuda de los llamados "padrinos" y "madrinas", que son padres de familia que ayudan a contactar a otros padres en la comunidad. Todo esto se ha reflejado en un incremento de estudiantes latinos en dicha escuela.

El citado estudio de la Universidad de Notre Dame ha encontrado, entre otras cosas, que los latinos que asisten a escuelas católicas tienen un 42% más de probabilidad de terminar la preparatoria y tienen además 2.5 veces más probabilidades de graduarse de la universidad que otros estudiantes en escuelas públicas.

Las escuelas católicas ofrecen la ventaja de una educación de calidad, y, dado que casi 70% de los católicos practicantes menores de 35 años son latinos, es de esperarse que dicho sector contemple cada vez más esta opción educativa en los próximos años.

Para más información sobre la campaña en <http://ace.nd.edu/> y para información sobre las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Chicago visite <http://schools.archchicago.org/>